

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo evaluar los efectos de un programa de estimulación cognitiva y socioemocional en niños con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA), pertenecientes al Centro de Educación Especial CERFI de la ciudad de Tarija. La muestra estuvo compuesta por 11 niños y niñas con diferentes grados de afectación dentro del espectro, cuyas edades oscilaron entre los 5 y 10 años.

Se aplicaron como instrumentos el Test IDEA, el Cociente Autista (AQ) y la Escala No Verbal de Aptitud Intelectual de Wechsler (WISC-NV), en las fases de pre y post test, con el propósito de evaluar áreas clave del desarrollo como la interacción social, lenguaje, flexibilidad cognitiva, simbolización, imaginación, atención, habilidades sociales, memoria de trabajo y razonamiento fluido.

Los resultados del pretest revelaron dificultades generalizadas en el lenguaje expresivo, la simbolización y la interacción social, con predominancia de niveles bajos y moderados en la mayoría de las escalas evaluadas. Durante la implementación del programa, se observaron mejoras significativas en la participación, el juego simbólico, la flexibilidad emocional y el lenguaje funcional. Estas observaciones fueron corroboradas también mediante entrevistas a los padres, quienes reportaron avances en la comunicación, autonomía y adaptación conductual de sus hijos.

Los resultados del post test evidenciaron mejoras clínicas relevantes en la mayoría de los casos. En particular, se registró una disminución del nivel de severidad del TEA en varios niños, con ascensos de categorías diagnósticas desde niveles bajos a medios y desde moderados a leves en dimensiones como la simbolización, la comunicación y la interacción social. En lo cognitivo, se identificaron avances en la memoria de trabajo, la velocidad de procesamiento y el razonamiento fluido, fortaleciendo el perfil adaptativo de los participantes.

Se concluye que la intervención sistemática a través de programas estructurados y personalizados puede generar mejoras significativas en niños con TEA, potenciando sus capacidades cognitivas y socioemocionales, así como facilitando su inclusión en contextos escolares y familiares.

INTRODUCCIÓN

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) constituye una condición del neurodesarrollo que afecta significativamente la comunicación, la interacción social, la conducta adaptativa y la flexibilidad cognitiva. Su manifestación es diversa y varía en intensidad, desde formas leves hasta cuadros severos que comprometen el funcionamiento autónomo del niño en diferentes entornos. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), aproximadamente uno de cada 100 niños presenta este trastorno, lo cual evidencia su creciente relevancia clínica, educativa y social.

En Bolivia, la detección y atención temprana del TEA representa un desafío, tanto por la escasa formación especializada como por la limitada disponibilidad de programas estructurados de intervención. Muchos niños que presentan signos tempranos de autismo son integrados en contextos educativos sin los apoyos adecuados, lo que limita su desarrollo integral y genera frustración tanto en las familias como en los docentes. En este contexto, la implementación de programas terapéuticos personalizados, que integren estimulación cognitiva, emocional, lingüística y social, resulta una necesidad urgente.

El presente estudio se desarrolla en el Centro de Educación Especial CERFI de la ciudad de Tarija, institución que atiende a niños con diagnósticos diversos dentro del espectro autista. A partir de la evaluación inicial de once niños y niñas con TEA, se identificaron limitaciones significativas en áreas como la simbolización, la comunicación verbal, la memoria de trabajo, la anticipación, la interacción social y las habilidades adaptativas. Estas observaciones permitieron diseñar e implementar un programa específico de estimulación neurocognitiva y socioemocional orientado al fortalecimiento de dichas funciones, desde un enfoque lúdico, estructurado e inclusivo.

El objetivo de esta investigación es evaluar el impacto del programa en el desarrollo de las funciones cognitivas, comunicativas y sociales de los participantes, considerando tanto los indicadores psicométricos obtenidos a través de instrumentos validados (Test IDEA, AQ y WISC-NV), como la información cualitativa proveniente de las entrevistas realizadas a las familias. Se parte de la hipótesis de que una intervención estructurada, diseñada desde las necesidades individuales y realizada de forma constante, puede generar mejoras

significativas en el perfil funcional de los niños con TEA, favoreciendo su inclusión y calidad de vida.

Así, esta investigación busca no solo aportar evidencia sobre la efectividad del programa aplicado, sino también visibilizar la importancia del trabajo interdisciplinario, del acompañamiento familiar y de la intervención temprana como pilares fundamentales en la atención integral del autismo.